

RESEÑAS

Pere ALFONS, Mercè PUIG, M.^a Antònia FORNÉS (coords., trads.); Ana GÓMEZ RABAL, Catalina MONSERRAT, Salvador IRANZO, Carlos PRIETO, Joan M.^a JAI-ME, Anahí ÀLVAREZ (trads.), “*Disciplina clericalis*” o com viure amb saviesa, Barcelona, Universitat de Barcelona Edicions, 2022, 172 pp. ISBN 978-84-9168-789-4.

El volumen está editado en rústica con solapas, usa pulcra y oportuna tipografía ligada e incluye en portada una bella y pertinente miniatura. Ofrece la primera y coral traducción catalana con alcance de la *Disciplina clericalis*, redactada y compilada por Pedro Alfonso. Le precede la edición y traducción del difunto J. Riera [*Llibre de formació escolar (Disciplina clericalis)*, Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres, 2017]. La versión presente se acompaña de un detallado sumario inicial, amplia introducción, ricas notas (al pie para la introducción y al final para la traducción), bibliografía e índices finales de autores y obras citados, a cargo de M.^a Antònia Fornés y Mercè Puig.

Lo traducen competentes filólogos latino-medievales, investigadores y docentes, vinculados en algún momento con el Departamento de Latín de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona y con el *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae*, cuyo director es el Dr. Pere Joan Quetglas Nicolau, también catedrático en aquella institución. Por ello es lícito pensarlo destinatario de la dedicatoria (p. 7): “Scientiae magistro atque uitae”.

En la introducción se ofrecen datos biográficos (pp. 13-20), bibliográficos (pp. 20-24) y específicos sobre la obra (pp. 24-52), de modo que se explica el propósito didáctico, el título, el contenido, las fuentes, la estructura, fortuna y pervivencia del tratado. Así se perfila a este médico, teólogo y astrónomo del siglo XII, judío converso, erudito en hebreo y árabe, cercano a reyes, que en Europa ejerció su magisterio físico-cosmográfico.

Junto al apologético *Dialogus contra Iudaeos*, destacan como literatura de traducción (p. 21) las *Tabulae* de Al-Jwarizmī y la *Epistola ad peripateticos*. Toda su obra conservada es estilística y léxicamente consistente. Testimonia una transmisión cultural que entrecruza la ciencia, la apologética racionalmente crítica –fundada en precisos conocimientos tanto hebreos como arabo-islámicos– y la didáctica.

En cuanto a la *Disciplina*, importa su pionera incorporación de cuentos y sentencias populares de origen oriental. Así, su contenido tiene tono ejemplar, sapiencial y gnómico, moralizador-edificante, de valor universal y aceptable para el lector cristiano coetáneo (p. 31). En él caben tres clases de contenidos: 1) proverbios y advertencias de filósofos [a menudo anónimos, pero también atribuidos a Sócrates pp. 61, 118], Platón (p. 109) y Aristóteles (pp. 71, 109, con posible fuente en *el Secretum Secretorum*, cf. p. 133, n. 37), complementados además por citas bíblicas]; 2) proverbios, advertencias, cuentos y versos árabes; 3) símiles de animales.

Aquí desfilan humanas preocupaciones éticas como la amistad aparente frente a la verdadera (pp. 61-66), el buen consejo (pp. 66-67, 107, 108), la importancia de la sabiduría y la nobleza de espíritu (pp. 71-72), la mentira (pp. 72-73), las

riquezas (p. 102), el valor de la erudición libresca (p. 105), lo mundano (p. 117) y el final de vida/muerte (pp. 119-120, 123-124), así como múltiples ejemplos proverbiales (pp. 69-102, 109-111, 115-117, 118-119, 120-126) en que, de manera práctica, se desarrollan y resuelven situaciones moralmente dilemáticas para aleccionar. Esta propuesta, con dos técnicas literarias principales, puede alinearse matizadamente con la tradición de la *παιδεία* griega (cf. p. 72), la *humanitas* latina y la *adab* (أدب) árabe, educación humanística y profana (p. 36).

La obra hizo gran fortuna y se difundió tanto en latín como en lenguas vulgares (pp. 45-52), más en el norte de Europa, según prueba una temprana traducción finlandesa o el hecho de que su contenido fuese objeto de una recepción difusa como influjo indirecto al tomarse como fuente de sermones, o bien nutriendo la tradición catalana o la castellana hasta el *Conde Lucanor*.

Por su parte, la edición empleada es la de A. Hika y W. Söderhjelm (1911), con ciertas variaciones formales (p. 53); la versión, de acuerdo con el latín original, tiene una prosa sencilla y ligera. Asimismo, la perífrasis explicativa del título se usa para recoger el sentido pleno en latín (pp. 54-55).

La obra en sí misma (pp. 59-126) comienza con una *captatio diuinae benevolentiae* (pp. 59-60), junto a una presentación de la didáctica como contrapunto necesario de lo científico; sobrepaja la instrucción (*disciplina*) de la *philosophia* en cuanto *Weltweisheit*, esto es, como sabiduría ética que da al letrado o estudiante (*clericus*) una moderación conducente a la salvación divina. Es clara, con todo, la subsidiariedad, aun enriquecedora, de la filosofía frente a la teología, como muestran tanto el inicio cuanto el final del libro, donde aparece un *laus Deo* (pp. 59, 126), seguido por sendas menciones del *Timor Dei*.

Conforme a su contenido e intención, la obra plantea, con *breuitas* y desde el *delectare et prodesse*, un diálogo asimétrico entre un padre, filósofo, árabe, y un joven hijo o discípulo, lo que propicia una aclaración moral sucesiva, que glosa y amplía el saber moral condensado en un proverbio, ejemplo o cuento.

Al margen de una sola errata en la p. 15, cuya numeración, corrida, aparece al final primer párrafo de la misma página, y de la insistencia poco comprensible en distinguir (pp. 28, 29, 34), “animals i ocells”, la factura moral es esmerada y el contenido, riguroso.

Cerrada con notas exhaustivas, esta traducción universitaria al catalán debe saludarse como una relevante y sólida contribución a los estudios hispánicos sobre Pedro Alfonso y su *Disciplina clericalis*, en la estela de Millàs Villacrosa y María Jesús Lacarra.

IGNACIO MARCIO CID
Universitat de Barcelona

Gerardo BOTO VARELA, Marc SUREDA I JUBANY (coords.), *La catedral romànica de Barcelona. Protagonistes, context urbà i edificacions monumentals*, Girona, Documenta Universitaria, 2021, 331 pp. ISBN 978-84-9984-590-6.

El volumen es el producto de dos reuniones científicas habidas en Barcelona a lo largo de 2019, a iniciativa, respectivamente, del Ateneu Universitari Sant Pacià y

del Grup de Recerca Preconsolidat de la Generalitat de Catalunya “Edificis i escenaris religiosos medievals a la Corona d’Aragó”, con la colaboración en la segunda del Institut d’Estudis Catalans - Amics de l’Art Romànic y del propio cabildo catedralicio barcelonés.

A primera vista de un observador ajeno al contexto territorial afectado por la publicación, como es el caso del firmante, parecería que el objeto del estudio habría de estar suficientemente manido, habida cuenta de que se trata de la catedral de Barcelona, aglomeración urbana que irradia su influencia directa sobre unos cinco millones de habitantes y dotada de una tradición intelectual inmensa y varias veces centenaria. Pero la lectura de los capítulos no tarda en deshacer el espejismo: realmente, sobre la catedral románica de Barcelona, consagrada en 1058, se sabía muy poco, apenas nada. Escapa a la intención de esta reseña indagar en las razones de este vacío de conocimiento. Le basta con poder certificar que, a partir de este pulcro libro, se pisa terreno firme, y, a partir de él, se podrá tener en cuenta en las subsiguientes investigaciones sobre el románico ibérico el complejo catedral barcelonés de los siglos XI al XIII.

Ya en la introducción los coordinadores de la edición advierten que la fecha de 1058 y su 960.º aniversario de 2018 incentivó la iniciativa. No cabe dudar de que las conmemoraciones espolean el interés administrativo, que suele ser beneficiado por el académico, en simbiosis fértil en algunas ocasiones, y estéril en muchas más. No ha sido este último el caso en este acontecimiento: los autores acreditan trayectorias de décadas en la investigación del románico catalán desde todos los puntos de vista imaginables, y la unión de sus obras representa el esfuerzo más sólido e innovador en su estudio, que rompe con una meritoria tradición de monografías y enciclopedias, ayunas en muchos casos de las técnicas y herramientas conceptuales indispensables para producir conocimiento científico objetivable y refutable.

El primer capítulo de los siete que componen el libro se debe a Martí Aurell y se dedica a esclarecer el contexto político de la consagración de la catedral en 1058, vinculando el matrimonio de Ramón Berenguer I y Almodis de la Marca, celebrado a fines de 1053 o inicios de 1054, y la consagración del templo diocesano de noviembre de 1058. Tal unión, objeto de excomunión en el concilio de Tolosa de septiembre de 1056, colocó a los cónyuges en una difícil situación político-social. No obstante, la pareja obtuvo con celeridad el levantamiento de la excomunión y sofocó las rebeliones subsiguientes, recuperando la situación previa en julio de 1058. La ceremonia de consagración, apenas cuatro meses después, habría venido a sellar litúrgicamente la nueva legitimidad de la pareja, pues fue precedida en unos días por la cesión de la dote de la abuela Ermisenda de Carcasona a Almodis, cerrándose la escisión provocada por las nupcias en la casa condal.

El estudio de la canónica de Barcelona de los orígenes a la consagración de 1058 es el objeto del segundo capítulo, debido a Gaspar Feliu. Se ordena y expone documentadamente la evolución institucional en el marco comparativo de los cabildos hermanos de Vic, Gerona y Seu d’Urgell, con especial atención a la restauración de 1009. El aprovechamiento heurístico es exhaustivo y permitirá apoyarse en él para futuros desarrollos.

Continúa el tercer capítulo, firmado por Philip Banks, consistente en un excelente estudio urbanístico del barrio catedralicio que resulta posible tras años de minuciosa compulsión de cientos de diplomas de los siglos X al XII, cuya expresividad y densidad informativa carecen de paralelo en otros ámbitos hispánicos para fechas

tan tempranas. Se obtiene así una reconstrucción del parcelario con nombres y apellidos de sus ocupantes, reflejado en una serie de planos que se suman a los disponibles para la ciudad de Gerona en las mismas fechas. No es posible ponderar en exceso el hito historiográfico que supone publicar este trabajo.

Los dos capítulos siguientes abordan la morfología y toponimia de la catedral románica, el cuarto a cargo de Marc Sureda y Gerardo Boto, que se ocupan de la cabecera, y el quinto debido a Francesca Español Bertrán, que trata del macizo occidental. Ambos constituyen también piedras miliare: permiten recuperar un edificio destacado, uniendo las perspectivas arquitectónica y funcional, para el repertorio del románico español. La catedral de Barcelona del siglo XI se explica en su contexto histórico concreto, se inserta en su serie y contribuye a hacer Historia.

Cierran el volumen dos monografías. Va dedicada la primera, obra de Joan Valero Molina, a la capilla de Les Verges y a su promotor, el obispo Arnau de Gurb (1252-1254), que la fundó, en 1268, como panteón propio. Se exponen las circunstancias de la dotación, las razones de su emplazamiento y su evolución hasta la actualidad, sus características formales e iconográficas y el monumento funerario del fundador, todo ello adecuadamente contextualizado en el ámbito catalán. La segunda se dedica al palacio episcopal del mismo promotor, y es responsabilidad de Robert Baró i Cabrera, Magda Mària Serrano y Joan Claudi Minguell i Font. Apoyado en la cuidada planimetría y las reconstrucciones volumétricas, se desglosan las cinco fases constructivas del inmueble, desde el siglo XII a la actualidad, en una visión orgánica de síntesis de la que solamente cabe lamentar la escala tan reducida de reproducción de los planos y restituciones tridimensionales.

Digno y modesto en su materialidad, este volumen clama por una reedición de mayor empaque editorial. Lo exigen el propio objeto, la catedral de Barcelona del siglo XI, y su propio contenido, que ensaya con éxito la revitalización de un fantasma, encarnándolo con la riqueza concreta que da la profundidad de su análisis. A mayor determinación del ser, mayor riqueza del ente, decía Hegel. A fe que este ente ha devenido rico. Enhorabuena.

CÉSAR GARCÍA DE CASTRO VALDÉS
Museo Arqueológico de Asturias

Maria Teresa FERRER I MALLOL, Manuel RIU I RIU (dirs.), *Tractats i negociacions diplomàtiques amb els regnes peninsulars i l'Àndalus (segle XI-1213)*, vol. I-2, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2018, 526 pp. (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica; 106). ISBN 978-84-9965-418-8.

A la col·lecció Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica de l'Institut d'Estudis Catalans, es publicà el volum I-2 dels *Tractats i negociacions diplomàtiques amb els regnes peninsulars i l'Àndalus (segle XI-1213)*. Aquesta obra fou fruit del projecte de recerca "Corpus documental de les relacions internacionals de Catalunya i de la Corona d'Aragó", dirigit per M. T. Ferrer i Mallol i M. Riu i Riu, i complementa un primer volum sobre Occitània (Carcassona i Rasés) i França, i els estats italians, publicat en 2009. Cap d'ambdós recordats professors no ha pogut veure el

projecte plenament acomplert. Carles Vela va assumir la fi del treball, amb altres col·laboradors.

L'obra tracta sobre les relacions de Catalunya amb els regnes d'Aragó, Navarra, Lleó-Castella, Portugal i Aquitània-Anglaterra, i amb les formacions andalusines i mediterrànies (omeies, taifes, almoràvits i almohades) fins a la primeria del segle XIII. Inclou un corpus de 59 documents procedents de cartularis, fons reials i nobiliaris i instruments notariais, originals, còpies i trasllats, que contenen missives, actes, privilegis, convinences, concòrdies, pactes, juraments, testaments, relats de donacions diverses, ordres, confirmacions, llegats, estipulacions, memòries, tractats de pau, treves, lletres closes, garanties, lliuraments d'hostatges, amistats perpètuas, penyores i cartes de confraria. Els documents donen prova dels fets fundacionals de la corona catalanoaragonesa i de les seves relacions diplomàtiques amb l'exterior.

L'edició dels documents va precedida d'una sèrie d'estudis de contextualització històrica, que obre Nikolas Jaspert (pp. 9-18), sobre el testament d'Alfons I d'Aragó (m. 1134, doc. 6) i la designació com a hereves de les comunitats de Terra Santa (1134, doc. 7). Jaspert ens confronta amb la voluntat política d'Alfons en els moments darrers de la seva vida i emfatitza el significat polític d'un testament fràgil, on el rei aragonès sent la pressió castellana sobre el regne i les ambicions nobiliàries de navarresos i aragonesos. Jaspert desvetlla algunes qüestions que planen al llarg del volum, com ara els debats sobre la preeminència de la base territorial i/o humana com a fonament del poder a Aragó i Navarra i de la disputa per la sobirania entre ambdós regnes (doc. 9); també la voluntat aragonesa de cercar una sortida al mar a través de la vall de l'Ebre, que al llarg dels anys justifica les aspiracions sobre Tortosa; o la voluntat de neutralitzar una invasió castellana, que podria influir en l'ànim del rei. Però les circumstàncies van impedir l'execució de les voluntats del Bataller. Les maniobres dels nobles i eclesiàstics aragonesos i navarresos aconseguiren coronar Garcia Ramires (1134-1150) a Navarra i Ramir II el Monjo (1086-1157), germà d'Alfons, a Aragó. També reeixiren amb el casori de Ramir II amb Agnès de Poitiers, mare de la princesa Peronella, per al qual se signarien capitols matrimonials amb el comte Ramon Berenguer IV (m. 1162), conduint a mig termini al traspàs de drets al comtat de Barcelona. Per fi, fou a favor d'aquest que, mitjançant negociacions i cessions de privilegis, les comunitats renunciarien als drets testamentaris (docs. 8, 15, 16, 17, 18). Finalment la presència de les tres ordes a Catalunya i Aragó (docs. 19, 20, 24) consolidaria la unió en Alfons el Cast.

Carles Vela teixeix l'estructura de la política ibèrica de Barcelona des de temps carolingis fins a 1213, en una narració molt ben lligada amb el corpus que es publica (pp. 19-115). Així, subratlla l'establiment d'aliances matrimonials, primer en l'entorn més proper del Llobregat a les Corberes i, d'ençà de mitjan s. X, Pirineu enllà, vers el Llenguadoc i l'Alvèrnia i vers la Península Ibèrica. Ben aviat la vall de l'Ebre esdevé el canal d'expansió a ponent, amb els casoris de Berenguer Ramon I (m. 1036) amb la infanta Sança de Castella i el debatut segon matrimoni d'Estefania de Barcelona amb Garcia Sanchez, futur rei de Pamplona (1035-1054). Els aliats de Besalú, d'Urgell i de Pallars s'inclinaven també vers la vall de l'Ebre, on es prefiguraven els enfrontaments amb la noblesa castellana i navarresa. Ramon Berenguer III (m. 1131) reorienta la política matrimonial vers el leonès Alfons VII (m. 1157) amb les noces de la filla Berenguera (doc. 5), i vers València amb el casori del comte

amb Maria, una de les filles del Cid. El capítol de les aliances matrimonials assoliria transcendència com a instrument de relació amb el vincle matrimonial entre Ramon Berenguer IV i la princesa Peronella (docs. 10, 11, 12, 13, 26). A destacar que en el cas del doc. 12, on Ramir II confirma la donació a Ramon Berenguer IV de Peronella, es manté com a vàlida la data de 1137.

Una segona línia argumental és el cobrament de les paries andalusines i del domini estratègic sobre Tortosa, Saragossa i València. Dels temps de Berenguer Ramon II (m. ca. 1099) que les disruptions d'al-Mútaman de Saragossa (m. 1084) i del Cid (m. 1099) contra al-Múndhir al-Hàjib de Lleida (m. 1090) reclamen l'atenció barcelonina. Anys després, la protecció que exerciren Alfons VI de Lleó-Castella i el Cid sobre Saragossa i València encotillava les perspectives d'expansió vers ambdues regions. El Fratricida es veuria forçat a repartir amb el Cid les àrees de domini tributàries, conservant Lleida, però cedint al castellà des de Saragossa fins a Dènia. D'ençà del temps de Ramon Berenguer IV els esforços s'adreçaren a la delimitació dels espais de conquesta andalusins entre Aragó i Castella-Lleó, amb la contenció del regne de Pamplona (després Aragó-Pamplona), cenyit ara a Navarra. La situació minoritzada de Navarra va afavorir el pacte de Carrión de los Condes, el 21 de febrer de 1140 (doc. 14), amb Alfons VII de Lleó per al repartiment (desigual) de Navarra entre els dos regnes, si fora conquerida. La signatura de pau entre Ramon Berenguer IV i el navarrès Garcia (1149, doc. 22) no amagava les expectatives catalanes d'annexió, malgrat mai no es feren efectives, tot i les butlles papals congratulatories (docs. 23 i 33). La problemàtica que afecta els límits entre Navarra i Aragó traspua encara en el tractat de Lleida (1157, doc. 30) i en la documentació del bisbe de Pamplona Lope de Artajona (m. 1159), garant de treves al comte de Barcelona (1157, docs. 27 i 32), en un lliurament que assenyalava la fractura entre el regne navarrès i la seva església (docs. 28 i 29). Els repartiments territorials i de paries retornarien en 1168 amb l'Acord de San Adrián de Vadoluengo entre Alfons I i Sanç IV, en guerra conjunta contra Ibn Mardanix (o rei Llop) de València (doc. 39). Vela interpreta aquest pacte com a instrument de control sobre un espai meridional indomable, on proliferen els senyors de la guerra autònoms (Molina de Aragón i Albarrasí—doc. 50—) així com les ordes militars, mentre Alfons es troba ocupat en les qüestions d'Occitània. Pirineu enllà, el pacte desvincularia el vescomtat de Bearn de la sobirania navarresa, confirmant l'ascendència del rei d'Aragó sobre el castell de Pau.

La projecció cristiana vers l'espai andalusí i la idea de repartiment no és només una qüestió de delimitació de territoris, sinó que afecta l'estatut jurídic de les conquestes andalusines propvients. Vela ho emfatitza en el cas del tractat de Tudilén, de 1151 (docs. 25, 30), entre l'emperador castellà Alfons VII i el seu fill Sanç III amb Ramon Berenguer IV, en detriment de Navarra. El nou document palesa el predomini llevanti de Barcelona fins a València i Dènia, i la puixança del castellà damunt la ciutat de Múrcia i el seu territori. Vela exposa també les raons i estratagemes de Ramon Berenguer IV per mantenir la seva pretensió territorial fins a Almeria, així com les imperials castellanques per limitar l'ambició catalana. A la mort d'Alfons VII, el regne de l'emperador fou dividit entre Castella (Sanç III) i Lleó (Ferran II), ambdós nebots del comte per part de mare. El primer va renovar les relacions amb Navarra i, en resposta, Ramon Berenguer IV forçà la vinculació de Saragossa al regne d'Aragó en l'acord de Nàjima (doc. 31), i cercà un acord matrimonial amb Portugal (1160,

doc. 34). Tot seguit, el nebot lleonès Ferran II signaria un jurament feudal al seu oncle (doc. 35) i prendria la iniciativa d'Àgreda, de 1162, per esposar la seva germana Sança amb Alfons el Cast (docs. 36 i 43). El casori tindria lloc després de la mort de Peronella, fet que Vela tracta a la nota 309, a propòsit del doc. 42, de publicació del testament de la reina (doc. 37), i de la data incerta de l'òbit vers 1173-1174, discutida per la historiografia. Vela situa en aquest anys la transició des de les aliances matrimonials de les famílies feudals vers noves estratègies de parentiu polítiques i cortesanes, pròpies de prínceps.

Alfons el Cast signaria encara altres acords amb els castellans, que aportarien estabilitat a les fronteres occidental i meridional, el de Sahagún de 1170, que sumava el rei Llop de Múrcia a la lluita contra els almohades (docs. 38 i 40), i una pau vitalícia del mateix any (doc. 41), que Vela interpreta com una aliança entre Castella, Catalunya-Aragó i Aquitània-Anglaterra contra els interessos de Tolosa i de França i, al mateix temps, en clau ibèrica, contra Navarra. L'equilibri inspirà també les conviències entre Alfons VIII de Castella i Alfons I d'Aragó renovades al setge de Conca (doc. 44), i a l'acord doble de Cazola: contra Navarra per satisfer les aspiracions castellanes (doc. 45), i fixant el repartiment andalusí des de Biar fins a Xàtiva, València i Dènia i les seves pertinences per a Barcelona (doc. 46). Una dissensió darrera pertorbava la frontera meridional a Albarrasí, on els navarresos Azagra havien consolidat el seu domini de facto, de legitimitat imprecisa. Tanmateix, aquest desconcert no es resoldria fins al pacte dels dos Alfons delimitant fronteres amb Castella i confirmant la sobirania d'Albarrasí per Alfons I (docs. 47, 48, 50).

El distanciament de Castella a la darrera del segle XII, manifest en la reestructuració de l'esponsalici de la reina Sança (doc. 49), marca l'arribada de canvis importants. La situació internacional provocà un apropament a Aquitània-Anglaterra, a través de Ricard Cor de Lleó, i, de retruc, a Navarra en detriment de Castella i de Lleó, que s'alinearen amb l'emperador Frederic I. L'Imperi seguia amb el propòsit d'apropiar-se la Provença, interferint en els dominis catalans. En paraules de Vela, "en pocs anys es teixí una nova xarxa d'aliances que deixà Castella pràcticament isolada i enfrontada amb tots els seus veïns. De fet, l'«enemic tradicional» a ponent de la corona d'Aragó, el regne de Navarra, es convertí en un nou aliat, mentre que l'«amic tradicional», el regne de Castella, esdevingué el nou enemic a la frontera occidental de la Corona" (p. 85). Així, se signaren successivament amb Sanç IV de Navarra (m. 1194) els acords de Borja-Daroca (1190, doc. 51) i Tarassona (1192, doc. 53). Un tercer pacte tingué lloc a Osca amb Sanç I de Portugal i Alfons IX de Lleó i Galícia, de bell nou contra el castellà (1191, doc. 52), aliança que finalment seria trencada per intervenció de Roma.

La vella amistat amb Castella dels temps de Ramon Berenguer IV retornaria amb el rei Pere, de la mà de sa mare, la castellana Sança. Alfons el Noble de Castella i Toledo i Pere d'Aragó van signar en 1198 a Calataiud un acord per lluitar contra els sarraïns i repartir-se Navarra, a mitges, per la divisòria del riu Arga (doc. 54). A diferència dels temps precedents, els sobirans atacaren ara el regne de Navarra simultàniament, forçant la negociació de Sanç VII el Fort. Es resolgueren també qüestions sobre l'esponsalici de la reina Sança, a la que el 1200 el seu fill Pere concedí algunes viles i castells en l'acord de Fariza (docs. 55), refermat a Daroca (1201, doc. 56). Així mateix, se signaren les cartes de confraria de las Bardenas (1204, doc. 57), a la frontera entre Aragó i Navarra, posant pau

sobre un territori esmunyedis entre els dos regnes. Pere i Sanç establirien també el conveni de Monteagudo (1208, doc. 58) i un préstec del rei navarrès (doc. 59). Poc després, Pere el Catòlic iniciaria la preparació d'una campanya a la zona valenciana, ocasió que Innocenci III aprofitaria per aplegar els cristians contra l'amenaça almohade. Castella i Aragó acordaren l'expedició que vencé a la Navas de Tolosa (1212). Pere el Catòlic moriria un any després a la batalla de Muret (1213).

Si fins ara la síntesi històrica s'ha basat en la documentació del corpus, les relacions amb l'Àndalus (pp. 117-180) arrelen en la historiografia precedent, des de la intervenció del Duc d'Aquitània Lluís el Pietós (m. 840) fins a finals del segle XII. Quan l'autoritat carolíngia s'afebleix, destaquen les ambaixades de pau a Còrdova (Salomó d'Urgell-Cerdanya, Sunyer i Borrell II) i el predomini de les nefastes asseifes amirites. A poc a poc, l'avenç del feudalisme i l'esperit de la guerra, tot coincidint amb la *fitna* andalusina, invertirien l'equilibri de poders i afavoririen el cobrament de les paries entre 1010 i 1070. Vela destaca l'entesa de Yússuf al-Mudhàffar de Lleida amb Ramon Berenguer I (en 1050) i, especialment, les relacions de Barcelona amb Dènia, amb tres documents a bastament tractats amb major o menor encert per la historiografia (docs. 1, 2 i 3). Sobre la relació entre Barcelona i la taifa de Mujàhid, la publicació d'una monografia recent ha afegit algunes perspectives novadores [vegeu Franco-Sánchez, Francisco; Gispert, Josep A. (eds.), *Dènia. Poder i el mar en el segle XI: El regne taifa dels Banu Muğāhid*, Alacant - Dènia - Madrid - El Caire, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos - Universidad de Alicante - Ajuntament de Dènia, 2019]. Dènia, Granada, València i Múrcia esdevenen objectius "a distància" pel pagament de les paries, mentre la resistència de València a mans del Cid impedeix el projecte català de controlar el Xarq al-Àndalus. De fet, el sector es trobaria aleshores sota l'empenta almoràvit, com fou el cas de la ciutat de Lleida, on l'alcaid Ibn Hilal va signar una convenença amb Ramon Berenguer III en 1120 (doc. 4). L'acord d'aquest document va significar, segons Vela, el nucli inicial d'una coalició amb els comtes d'Urgell, d'Empúries i amb Guillem IX d'Aquitània davant les ambicions d'Alfons el Bataller. Així es restauraren les operacions de càstig a la frontera almenys fins a 1140, quan cediria la pressió nord-africana i, esgotades les fonts de numerari fàcil, s'iniciaria l'expansió territorial. Les accions es concretarien en la conquesta de Tortosa de 1148 (amb carta de seguretat als sarraïns –doc. 21–) i un atac contra les Balears, amb la mirada fixa sobre Xarq al-Àndalus, fins a Almeria. Lleida i Fraga caurien poc després, en 1149. Els tres apartats darrers es dediquen a les relacions amb Ibn Mardanix de València, amb qui Ramon Berenguer IV mantingué un llarg acord en contra dels almohades, i a les actuacions sobre les illes Balears. Finalment, la densitat dels objectius, la finesa dels anàlisis i el caràcter incisiu de les preses de posició de Vela fan d'aquest treball una exposició molt eficient i una obra de magnitud admirable.

Segueix l'edició del corpus documental, amb la col·laboració de Pere Benito, Rafael Ginebra, Teresa Hugué-Termes, Roberto Pili i Pilar Sendra (pp. 183-308), amb la majoria de documents en llatí, un en traducció catalana i altres dos amb gloses en àrab (docs. 3 i 4), sovint editats a partir de diverses còpies o versions, curiosament anotats i, si escau, en edició duplicada. Cada document va precedit del seu regist minuciós i informació sobre la situació de l'original i les còpies, edicions prèvies (completres o de fragments), bibliografia sobre estudis i registos anteriors. A continuació es troba l'índex de noms de lloc i de persona (pp. 309-526), amb els topònims,

antropònims i etnònims del Volum I-1 (que mancava) i del present, índex en el que s'ha fet un notable esforç per completar i homogeneïtzar les filiacions i titulacions de persones i per identificar la localització actuals dels topònims.

M. MERCÈ VILADRICH GRAU
Universitat de Barcelona

Raúl GONZÁLEZ ARÉVALO, *La vida cotidiana de los esclavos en la Castilla del Renacimiento*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2022, 172 pp. ISBN 978-84-18752-53-7.

En esta nueva obra, que se suma a otros trabajos que el autor ha consagrado a esta cuestión, Raúl González Arévalo retoma el análisis de la esclavitud tardomedieval reivindicando su importancia estructural en Castilla y, por extensión, en la Península Ibérica y en la Europa mediterránea. Y lo hace a través del análisis de un tipo de fuente, las ordenanzas municipales publicadas en tierras castellanas durante las últimas décadas del siglo XV y buena parte del XVI, que, pese a constituir un corpus único para analizar aspectos de la vida cotidiana de las personas esclavizadas, apenas había llamado la atención de los especialistas de la materia de ámbito castellano.

De lectura ágil y amena, el libro se estructura en una introducción y seis capítulos seguidos de unas conclusiones que resumen las principales ideas desarrolladas a lo largo de sus páginas. Se trata, sin duda, de una obra bien escrita, con ideas claras y coherentemente expuestas, y de obligada lectura no solo para los especialistas de la historia de la esclavitud sino, también, para todo aquel interesado por la complejidad de las sociedades ibéricas de antiguo régimen. Lo único que se echa en falta –y esto es, probablemente, una ausencia significativa dada la cantidad de documentación consultada– es un apéndice documental que recoja todas las ordenanzas que se citan a lo largo de la obra, así como transcripciones de las más significativas.

En el primer capítulo, tras enumerar las localidades analizadas, González expone las limitaciones con las que se ha topado a la hora de recopilar las ordenanzas sobre la población esclavizada ya sea por la ausencia de noticias o por la dificultad de acceder a los fondos normativos de las ciudades de señorío. En los cuatro siguientes capítulos, el autor desgrana, desde una perspectiva multifocal, la presencia esclava en la sociedad castellana del Renacimiento.

Si en el segundo capítulo se expone la contradicción existente entre la teoría y la praxis de la esclavitud cuestionando la imagen del hombre-animal a través de la humanización que destilan muchos de los textos normativos –algo que, por otro lado, también se corrobora en otros observatorios tardomedievales–, los dos siguientes abordan cuestiones fundamentales como son la auto-representación de las personas esclavizadas y la construcción de identidades grupales, o la percepción que la sociedad libre tenía de los esclavos y las esclavas.

El quinto capítulo aborda el análisis económico de la esclavitud, sin duda uno de los elementos más sólidos de este trabajo. Y es que González no puede ser más claro al sentenciar que “el principal valor que define la esclavitud es el económico” (p. 93). De hecho, una de las principales aportaciones de esta obra es, precisamente, la profundización en la idea de que la esclavitud no estuvo circunscrita a las ciudades

costeras y los principales centros urbanos y comerciales, sino que existió una dispersión hacia el interior del territorio y del mundo rural. A través del corpus documental reunido, el autor emprende un análisis minucioso de la explotación laboral de las personas esclavizadas dividiendo el capítulo en dos bloques dedicados, respectivamente, al trabajo en las ciudades y al trabajo en el entorno rural. Y lo hace, y esto es, sin duda, un elemento fundamental de su análisis, ahondando en la dimensión y la plasticidad del trabajo doméstico. Si en el entorno urbano la población esclavizada parece concentrarse en los sectores productivos relacionados con el textil, la construcción y el trasiego de mercancías, además de su explotación estrictamente doméstica, al emprender el análisis del uso de la mano de obra esclava en el campo advierte de una limitación consustancial a la naturaleza de las fuentes: la documentación notarial es parca en informaciones. De ahí que una buena manera, por no decir la única, de intentar subsanarlo, aunque parcialmente, sea acudir a las ordenanzas municipales. Pese a la poca visibilidad del empleo de la mano de obra esclava en las tareas rurales, González sí puede documentar a trabajadores esclavizados recogiendo leña –la tarea más citada por la documentación–, labrando, espigando, llevando el trigo a moler o la harina a pesar, o trabajando, en el caso de Canarias, en la pujante industria azucarera.

Finalmente, en el sexto y último capítulo, el autor hace el esfuerzo de comparar algunos de los textos normativos publicados en la América colonial durante la primera mitad del siglo XVI –que conocemos gracias a los trabajos de Manuel Lucena Salmoral, en los que se apoya– con los castellanos. Sin embargo, apenas dedica seis páginas a esta cuestión, dejando una sensación al lector de materia por explorar.

Más allá del contenido de cada uno de los capítulos que componen la obra, me gustaría detenerme en algunos de los marcos teórico-analíticos que motean sus páginas.

Ya en la introducción, el autor defiende una idea recurrente en su universo analítico, la diferenciación entre cautiverio y esclavitud (p. 14). Ciertamente matizable, González la justifica sobradamente, al menos para el caso castellano. Y digo al menos porque el redactor de esta reseña duda de que esta división sea aplicable más allá del particular contexto castellano, condicionado como estuvo por el factor frontera con los territorios islámicos, pero no al de otras realidades mediterráneas como Génova, Venecia o Barcelona. En cualquier caso, la solidez de los argumentos expuestos por González invita a repensar esta dualidad en función de los condicionantes contextuales, y no impide imaginar escenarios en los que se diera esta dicotomía mientras que en otros fuera del todo inoperante, como podría ser el caso de las ciudades anteriormente citadas.

En otro orden de cosas, y si bien es un lugar común en una parte de la bibliografía especializada, no deja de ser discutible la afirmación de que la esclavitud tardomedieval fue fruto del renacimiento de la trata en el siglo XIII (p. 15). Algunos autores –entre los que me cuento– hemos defendido que sus orígenes deberían buscarse en el cambio que implicó la llegada del islam a Europa occidental en el campo de las ideas, cuyo influjo fue notable en el desarrollo de la teoría de la guerra justa y la consideración de quién podía ser justamente esclavizable, y cuyo impacto en el sistema ideológico de la esclavitud se proyectó más allá del siglo XVI. Pero, al margen de estas cuestiones, un último elemento al que me gustaría referirme tiene que ver con el uso que se ha hecho de las ordenanzas municipales como fuente de estudio

de la esclavitud. Ciertamente es que, para el caso castellano, apenas habían sido utilizadas hasta los acertados trabajos de González. Pero también lo es que, para el catalán, existen estudios pioneros y una tradición que goza de una cierta entidad, especialmente para el caso de Barcelona (por ejemplo, Salicrú, *Esclaus i propietaris d'esclaus a la Catalunya del segle XV. L'assegurança contra fugues*, 1998; Mutgé, *Les ordinacions del municipi de Barcelona sobre els esclaus*, 2000; Armenteros, *Ritmos y dinámicas de un mercado de esclavos: Barcelona, 1301-1516*, 2012). Y esto es relevante ya que uno de los elementos que podría haber sido explotado con mayor intensidad en esta monografía es, precisamente, la comparación de los textos normativos castellanos con sus homólogos catalanes más allá de algunas menciones puntuales.

Muchas de las ordenanzas producidas en las ciudades castellanas son extremadamente parecidas a las barcelonesas. Los textos que prohíben a los esclavos no lanzar basuras ni desperdicios fuera de los lugares señalados, hacer leña de matas de encina o robar uvas, higos y otras frutas, o las que impiden la venta de vino a los esclavos o su participación en juegos de apuestas, por poner algunos ejemplos, también las encontramos en Barcelona con la diferencia de que fueron publicadas bastantes décadas atrás. Cabría preguntarse si este corpus legislativo llegó a influir en sus homólogos castellanos, del mismo modo que las castellanas influirían en las americanas, como argumenta el autor. En este sentido, haber incluido, desde una perspectiva comparada, el caso barcelonés, habría hecho posible que el lector tuviera constancia de que las normativas que prohibían dar de beber y comer en las tabernas a las personas esclavizadas, comprarles objetos o acogerlos en casa ajena a la de sus propietarios, o las que impedían a los esclavos portar armas ofensivas y defensivas, ya existían en Barcelona a finales del siglo XIII y principios del XIV –los primeros textos normativos que prohíben acoger a esclavos en casa ajena a la de sus propietarios y comprar bienes vendidos por ellos se remontan a la década de 1290–, y que la conexión que pudiera trazarse entre las normativas sobre estas mismas cuestiones de, por ejemplo, Santo Domingo (1535) con las castellanas, sería mucho más profunda y compleja.

En definitiva, nos encontramos ante una monografía que amplía de manera muy satisfactoria el conocimiento de la esclavitud en tierras castellanas –e ibéricas–, sumándose a los esfuerzos que, desde hace un par de décadas, vienen realizando diversos investigadores de Sevilla, Granada y Badajoz. Tan solo me queda felicitar a su autor y confesarle que me gustaría leer, en un futuro cercano, nuevos trabajos que nos permitan seguir desentrañando las complejidades de esta otra historia, a menudo olvidada, estrechamente relacionada con el desarrollo de las sociedades de la Europa de antiguo régimen.

IVAN ARMENTEROS MARTÍNEZ

Institució Milà i Fontanals de Recerca en Humanitats, CSIC

José Antonio JARA FUENTE (coord.), *Emociones políticas y políticas de la emoción. Las sociedades urbanas en la Baja Edad Media*, Madrid, Dykinson, 2021, 232 pp. ISBN 978-84-1377-954-6.

Es consabido que la génesis de la sociedad urbana se gestó en la baja Edad Media y que su desarrollo fue gradual y exponencial. *Emociones políticas y políticas*

de la emoción identifica las formas en que el lenguaje emocional fue utilizado por los actores sociales en contextos esencialmente políticos, evaluando el modo en que la emoción se escribe, se construye y se desenvuelve en base a sus necesidades discursivas circunscritas. Al cargo de la coordinación, José Antonio Jara Fuente ofrece la exposición teórica, metodológica, analítica y temática del tomo, lo que enmarca a las nueve aportaciones investigadoras que conforman esta publicación.

“Miedos en la frontera de Granada” analiza el miedo como un constructo individual, aunque culturalmente compartido a raíz de repoblaciones y tránsito permanente. “A expressão das emoções no circuito comunicacional da periferia o centro político” prosigue en el miedo como representación codificada del poder por parte de corregidores y jueces hacia la Corona portuguesa. “Emociones políticas en los espacios urbanos vascos” gira hacia la vida concejil para ahondar en las manifestaciones de identidades colectivas en oposición al sistema de dominación territorial. “*Mobiendo bienquerença ni malquerença*. Emociones y exclusiones políticas” observa la hostilidad entre el común y el poder político en el cantábrico y en la nueva configuración administrativa que diezmaba a la nobleza urbana y empoderaba al pueblo en sus maniobras. “Sobre nobles y concejos: acción política, conflicto y miedo” torna al Mediterráneo para indagar las pugnas políticas y la violencia territorial suministrada por el temor y la praxis del negocio local. “*Confiança de unos a otros*: discurso y referentes emocionales” repasa históricamente el intenso conflicto entre las casas de los Velasco y Pimentel.

El acercamiento a Iberia se cierra con una mirada a Castilla. “*Con grande amore e lealtad*. Las emociones al servicio de las relaciones políticas” postula que el bienestar monárquico se nutrió del amor como piedra angular del armazón político-constitucional para generar lazos de concordia/discordia como modelos ideológicos. Seguidamente, “Concentric Circles of Political Emotions? Proximity and Distance” examina el asociacionismo burgués del norte europeo de habla germana con el fin de instrumentalizar la lealtad y la solidaridad de las ligas locales. Relacionado, “*Burgundians let us sing joyously*. The Performance of Emotions” se adentra en el ámbito musical popular en tierras borgoñonas y en la capacidad emocional del pueblo para exponer sentimientos y reacciones al poder en este medio afectivo y colectivo.

En un volumen cuidado y una aportación elocuente desde la historia de las emociones, la publicación acoge una *comunidad emocional* urbana como la base de toda política desde el siglo XIII y con énfasis en el cierre del XV y albores del XVI. Eficazmente entablados, los autores dialogan temporal y espacialmente en sus exámenes para inferir cómo la enérgica individualidad y subjetividad de los agentes sociales y la exteriorización de sus emociones fue lo suficientemente potente para desencadenar procesos y respuestas de acción política.

Entre sus fortalezas, destaca una riqueza insólita por la amplitud contextual: desde la Corona, corte y administración gubernamental, pasando por nobleza, élites urbanas y finalizando en el común. Todo ello mediante una gama de referentes documentales (crónicas, documentación legal-judicial, misivas, ordenanzas municipales o cancioneros populares) y una bibliografía de referencia obligada. Teóricamente, los trabajos tal vez llegan a solaparse dada la inevitable naturaleza grupal de la publicación y, a menudo, se supone una realidad compartida en el todo ibérico/europeo pese a la distancia temporal-espacial, acarreado generalizaciones si se lee el conjunto de forma acompañada. A lo sumo, se trata de un título actual, aperturista, definidor y

estimulante. Un estudio sobre la emoción y su expresividad a través de la palabra que prioriza el carácter individual y personal del sujeto, clave cultural e histórica para la entrada en el Renacimiento y en el pensamiento moderno.

ÁNGEL M. RAÑALES
University of South Carolina Aiken

Eduard JUNCOSA BONET, Antoni JORDÀ FERNÁNDEZ (eds.), *Margarida de Prades: regnat breu, vida intensa*, Tarragona, Universitat Rovira i Virgili - Universitat de Barcelona, 2022, 443 pp. (Recerca; 52). ISBN 978-84-1365-016-6.

És ben palès que el retrat historicista de Margarida de Prades, elaborat especialment en el període del Romanticisme i la Renaixença, convertí la darrera reina del Casal de Barcelona en un personatge de llegenda. Casada d'amagat i per amor, amb un fill secret, reina fugaç i amb la missió de donar continuïtat a un llinatge reial; viuda, monja i gestora dels seus propis béns, la vida de Margarida era i és susceptible d'esdevenir la protagonista d'un conte malaurat.

El present volum, en canvi, aconsegueix convertir la Margarida llegendària en una veritable dona medieval situada en el seu context polític, social, religiós i cultural. Ho fa amb un estudi col·lectiu que presenta el temps d'aquesta reina des de perspectives diverses sense perdre, però, com a centre del relat històric l'última esposa del rei Martí l'Humà.

És així com aquesta recerca, coordinada per Eduard Juncosa Bonet i Antoni Jordà Fernández, ofereix el resultat d'un exercici metodològic que s'ha nodrit de fonts medievals de diversa naturalesa documental i d'una interessant, i tant necessària, revisió historiogràfica. L'èxit d'aquest exercici és ben palès en la documentació inèdita oferta, com la carta autògrafa de Margarida de Prades, transcrita i estudiada per Stefano M. Cingolani i que tanca el present volum a mode d'epíleg.

És vuit mesos i mig de matrimoni entre la reina Margarida i el rei Martí l'Humà foren seguits d'un interregne que ha esdevingut un dels períodes més populars entre la historiografia catalana. Vicent Baydal Sala s'ocupa no tan sols de presentar-ne una revisió bibliogràfica sinó, també, de resituar Margarida en aquest temps que ell anomena un "període de progrés". Seguidament, Eduard Juncosa Bonet centra la mirada en el llinatge comtal de la vila de Prades i en els senyors i senyores de la baronia d'Entença, d'entre les quals en destaca Joana (àlies Gonçalva) d'Aragó i de Cabrera, una altra dona poc i, tal vegada, mal estudiada fins ara en el marc del seu context polític. Alejandro Martínez Giralt, juntament amb Eduard Juncosa, analitzen també la nissaga dels Prades i els Cabrera, la seva política matrimonial i la ingerència d'aquesta xarxa familiar de l'alta aristocràcia en els afers de la Corona.

A l'entramat d'interessos personals, polítics i econòmics que formen part de la xarxa familiar de Margarida de Prades cal sumar-li la particularitat del seu fugaç mandat, marcat per la pressió d'haver de donar al rei i al poble un hereu. Stefano M. Cingolani presenta un capítol sobre aquest breu regnat a partir de l'escassa documentació d'arxiu d'una reina "sense individualitat pública" i la seva comparació amb les cròniques medievals i modernes.

Les fonts literàries testimonien la popularitat d'aquesta reina i ens han deixat el preuat llegat de la subjectivitat medieval. La vida de Margarida de Prades fou ornamentada per la lírica, les poesies, les cançons, i això ho exposa Marina Navàs Farré en un bell estudi que, més enllà de la literatura medieval, ens dibuixa la Margarida reina del poble. Aquesta mateixa reina fou la que visqué el gòtic internacional, un període marcat pel luxe i l'ostentació especialment en les esferes del poder que pretenien, també a través de l'art, mostrar el seu estatus. Jacobo Vidal Franquet contextualitza la vida quotidiana de la reina Margarida en el marc de l'art baixmedieval propi de les esferes reials, i aporta la mirada global de l'Europa de principis del segle XV.

Un dels aspectes que convertí a Margarida en un personatge misteriós fou la relació que mantingué amb el cavaller Joan de Vilaragut i, sobretot, el fill que engendraren, en Joan Jeroni de Vilaragut i de Prades (1421), criat orfe al cenobi de Santes Creus. Abel Soler Molina presenta un estudi documentat i rigorosament crític amb la historiografia sobre la vida del fill de la reina. Lluny de ser un aspecte banal, les fonts aportades denoten la importància política de l'existència d'un fill anterior al matrimoni amb Martí l'Humà i el rellevant paper que tingué en la vida de la mateixa reina, més enllà de la política institucional.

La viuda i aparentment sola i dissortada Margarida de l'historicisme, és desplaçada per les fonts estudiades per Sophie Hirel-Wouts, que ens endinsa en les seves cartes escrites entre els anys 1412 i 1416, majoritàriament inèdites. Sophie Hirel-Wouts proposa un capítol en el qual es presenta una Margarida política, en relació amb el màxim poder eclesiàstic i les altes esferes aristocràtiques del seu territori.

Per últim, Teresa Forcades aporta una visió teològica a la vida espiritual de Margarida inserida en la historiografia feminista, segons la qual els monestirs foren potencialment espais de llibertat femenina. Si bé l'ingrés de Margarida de Prades al Monestir de Santa Maria de Valldonzella no respongué a una vocació espiritual, una reflexió des de l'erudició teològica resulta imprescindible per tal de comprendre aquesta darrera etapa de la vida de la reina.

Sens dubte, aquest volum suposa una important contribució a la història de les dones i representa una valuosa aportació a la historiografia dedicada a Margarida de Prades: dona, reina, mare, esposa, viuda i monja en un temps convuls per a la política catalanoaragonesa.

HELENA CASAS PERPINYÀ

Universitat de Barcelona - Università degli Studi di Padova

Tiago MOITA, *El libro hebreo iluminado en Portugal en la Edad Media (siglos XIII-XV)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2021, 234 pp. (Biblioteca de Historia del Arte). ISBN 978-84-00-10839-7.

Com revela el títol del llibre, Tiago Moita s'ha proposat dur a terme una tasca tan àmplia com necessària: l'estudi del llibre hebreu il·luminat a Portugal, tema que tractà a la seva tesi doctoral (2017). L'objectiu principal de l'autor és estudiar i actualitzar el corpus de manuscrits hebreus portuguesos, aportant més rigor en la datació dels manuscrits sense colofó i en la precisió de les ubicacions de producció. En

concret, delimita un corpus de 70 manuscrits, dels quals 39 tenen colofó, que daten, la major part, de l'últim terç del segle XV, si bé n'hi ha una desena compresos entre els segles XIII i XIV. Tots ells, desgraciadament, es troben fora del seu país d'origen. També defineix les principals tipologies textuals dels manuscrits, majoritàriament de caràcter religiós, ja que gairebé la meitat del corpus està format per bibles, i descriu les seves característiques codicològiques: suports i tipus d'escriptura, composició dels quaderns, reglat i enquadernació. A més, analitza els seus programes decoratius (orles, filigranes i micrografia) i indaga en la història dels manuscrits.

No és, per tant, una tasca senzilla, ni breu. Tot i així, Tiago Moita aborda aquesta empresa d'una manera meticulosa, dividint el llibre en set capítols agrupats en tres parts. En la primera part, ofereix un estat de la qüestió molt necessari, en el qual posa de manifest les discrepàncies de la historiografia en relació amb la temàtica. El 1970, Gabrielle Sed-Rajna, la primera investigadora a escriure una monografia sobre aquest tema, va estudiar i va posar en valor els manuscrits hebreus portuguesos, mentre que Thérèse Metzger, dins de la mateixa dècada, va relativitzar-ne la seva qualitat. A més, Moita ressalta que aquests manuscrits no són referenciats en les publicacions generals sobre patrimoni portuguès, fet que tampoc ha afavorit el seu estudi. Només recentment, a partir del 2005, la recerca sobre aquest tema s'ha reactivat, fent justícia a aquest patrimoni tan esplèndid. A la primera part, l'autor també dedica un capítol al llibre sefardita medieval, que actua com a bona introducció i contextualització per al públic lector, posant en relleu la importància del llibre en el món jueu.

A la segona part, Moita passa a tractar directament el corpus dels manuscrits hebreus portuguesos, estudiant-ne la seva codicologia i els principals escribes, copistes i comitents, aportant informació dels noms coneguts. Presenta un mapa de la producció de manuscrits a Portugal, destacant la concentració de la producció a Lisboa, entre 1378 i 1496, així com a altres ciutats i poblacions del centre i el sud del país. En relació amb la codicologia, subratlla que no difereixen dels altres manuscrits hebreus peninsulars, la majoria fets en pergamí, dels quals només quatre conserven les enquadernacions originals. També dedica un capítol als incunables hebreus portuguesos i les seves connexions amb els manuscrits. Això és rellevant per entendre les relacions entre les dues produccions, que van coincidir a la darrera del segle XV. Tot i que hi ha similituds en els programes decoratius, ja que s'usen uns motius similars, els incunables també presenten novetats, com ara l'ús de la lletra inicial decorada, influència dels llibres impresos no hebreus. Aquesta part es tanca amb la història dels manuscrits i els incunables després de l'expulsió del 1496-1497. Es poden rastrejar algunes traces de les seves trajectòries en anotacions marginals dels llibres, i també són valuoses, en aquest sentit, les dades que aporten les firmes dels censors. Es pot detectar especialment el seu pas per Itàlia, un dels principals destins de les famílies jueves portugueses expulsades.

La darrera part tracta l'escola d'il·luminació a Lisboa, centre de producció des de 1469 fins a l'expulsió dels jueus, amb especial incidència a la dècada de 1480-1490. Aquesta va ser, per tant, l'última etapa de producció de manuscrits hebreus a tota la Península Ibèrica. Per analitzar la producció, l'autor examina per separat els 8 manuscrits decorats amb ploma per escribes i els 22 manuscrits il·luminats conservats a Lisboa, els quals analitza i divideix en dos grups diferenciats. Això el condueix a la hipòtesi, ja apuntada per altres investigadores i investigadors prèviament, de la possible

existència de dos tallers a la ciutat. El llibre es conclou amb un capítol dedicat a les influències artístiques que reberen els manuscrits portuguesos, provinents de les zones franco-flamenca i italiana, i també a la influència de l'orfebreria i xilografia portugueses. Aquestes consideracions es tanquen amb unes conclusions finals, entre les quals es posa de manifest la influència de la cultura llatina en les elits jueves que, malgrat les seves particularitats, van incorporar valors estètics semblants i van emular alguns aspectes presents en els llibres de l'elit cristiana, com l'ús de símbols heràldics en la decoració.

El llibre de Moita és, per tant, una contribució molt important per a l'estudi de la producció librària a Portugal. Era necessari revisar i abordar novament el panorama dels manuscrits hebreus d'aquesta zona d'una manera àmplia i general. En especial, cal destacar l'encertada decisió de comparar-los amb els incunables hebreus portuguesos. A més de fer un bon exercici de síntesi de la historiografia, la seva investigació ha contribuït a l'hora d'establir un corpus de manuscrits hebreus revisats, amb noves inclusions de manuscrits portuguesos de finals del segle XV, així com incunables i noves propostes de datacions basades, principalment, en les connexions artístiques amb altres manuscrits.

Pel que fa a l'aspecte formal, el llibre està ben escrit i estructurat, i cal ressaltar com l'autor exposa clarament les idees primordials de cada capítol. L'edició també ajuda, amb imatges a color i una bona quantitat de taules i figures a color intercalades en el text. Les taules, el gràfic i el mapa inclosos són molt útils, ja que aporten informació valuosa i ajuden a seguir correctament el text. Tanmateix, hauria estat interessant incloure, a les dues primeres taules sobre la relació dels manuscrits amb colofó i sense, una nova columna indicant si aquests presenten il·luminació i de quin tipus. Tot està organitzat amb un discurs lògic, però pot sorprendre que es presenti primer el programa decoratiu dels incunables abans que el dels manuscrits hebreus estudiats.

En definitiva, aquest llibre és una aportació crucial no només dins l'àmbit dels manuscrits hebreus portuguesos sinó, també, en el context dels manuscrits portuguesos il·luminats en general. Cal agrair a l'autor la seva iniciativa per emprendre el tema, la qual ha generat aquest excel·lent llibre com a resultat.

ALBA BARCELÓ PLANA
Universitat de Barcelona

Michel ZIMMERMANN (ed.), *Le catalan médiéval*, Turnhout, Brepols, 2023, 705 pp. (L'atelier du médiéviste; 15). ISBN 978-2-503-59352-4 (papier); 978-2-503-60584-5 (en ligne).

La prestigiosa col·lecció "L'atelier du médiéviste" incorpora un nou "manual", dedicat al català medieval, que coordina Michel Zimmermann, gran especialista en la Catalunya medieval, principalment en tot allò relacionat amb l'escriptura i la cultura. Fidel a l'esperit de la col·lecció, l'obra combina l'exposició teòrica amb l'anàlisi exhaustiva de textos concrets, i para especial atenció a la bibliografia, tant general com específica.

En efecte, després d'una introducció destinada a presentar la llengua catalana, a càrrec de Michel i Marie-Claire Zimmerman i Joan Anton Rabella, el volum es

compon de dues parts, la primera de les quals, elaborada íntegrament per Joan Anton Rabella, és un estudi del català medieval, organitzat en dos capítols. En el primer fa un recorregut històric des de la formació de la llengua catalana i els primers textos en català fins a l'evolució de la llengua a finals de l'Edat Mitjana, tot tenint en compte l'expansió de la llengua escrita i el seu ús en els registres informals. El segon capítol conté unes notes lingüístiques del català medieval, amb la descripció dels seus trets fonètics i morfosintàctics, i també de les característiques de la llengua oral antiga i l'evolució dialectal del català a finals de l'Edat Mitjana. Aquest estudi es complementa amb una bibliografia crítica que conté, entre altres, els principals instruments per a l'estudi del català medieval i un recull d'estudis històrics i lingüístics.

La segona part és una antologia de textos amb traducció i comentari, organitzada en vuit capítols de temàtica diferent que responen no només a tipologies textuais diverses sinó també a aspectes socioculturals. Aquests capítols, que il·lustren sobre les relacions feudals, les societats urbanes, el poder reial, les relacions epistolars familiars, la construcció de la memòria catalana, l'expressió de la fe, la creació literària i també l'art i l'arquitectura, es presenten en un ordre cronològic que permet seguir i datar la catalanització progressiva de l'escriptura. Així doncs, l'obra ofereix una àmplia tipologia de textos escrits en català durant l'edat mitjana, tant obres literàries sagrades i profanes, com documents, molts dels quals, procedents no només dels abundants arxius de Catalunya, són inèdits. Certament, és molt lloable que s'hagi prioritzat la inclusió de fonts de natura molt diversa i la publicació de documents inèdits.

El tractament dels textos segueix una mateixa estructura: primer es localitza la font i les edicions i traduccions que se n'hagin fet, si és el cas; seguidament s'ofereix la transcripció del text i la seva traducció al francès; a continuació, s'inclou un comentari on se'l contextualitza històricament –en alguns casos, s'afegeix també un comentari lingüístic– i es clou amb un recull bibliogràfic.

Aquesta estructura proporciona coherència a aquesta segona part, que és fruit d'un treball col·lectiu, ja que de cadascun dels vuit capítols se n'ha fet càrrec un coordinador diferent: Aymat Catafau, Claude Denjean, Stéphane Péquignot, Claire Ponsich, Robert Vinas, Dominique de Courcelles, Marie-Claire Zimmermann i Xavier Barral i Altet. A més, en alguns casos, el coordinador ha elaborat tot el capítol personalment, però, en altres, ha convidat a col·laborar-hi especialistes en els textos a comentar. Val a dir que el gran nombre de coordinadors i col·laboradors dota el volum d'una gran riquesa en relació amb el contingut de cada capítol i també en la diversitat d'aproximacions als textos.

En definitiva, es tracta d'un excel·lent instrument per a la lectura i comprensió dels textos en català medieval, que evidencia la riquesa, precocitat i diversitat de l'escriptura en aquesta llengua al llarg de gairebé cinc segles.

MERCÈ PUIG RODRÍGUEZ-ESCALONA
Institut de Recerca en Cultures Medievales (IRCVM) - Universitat de Barcelona

